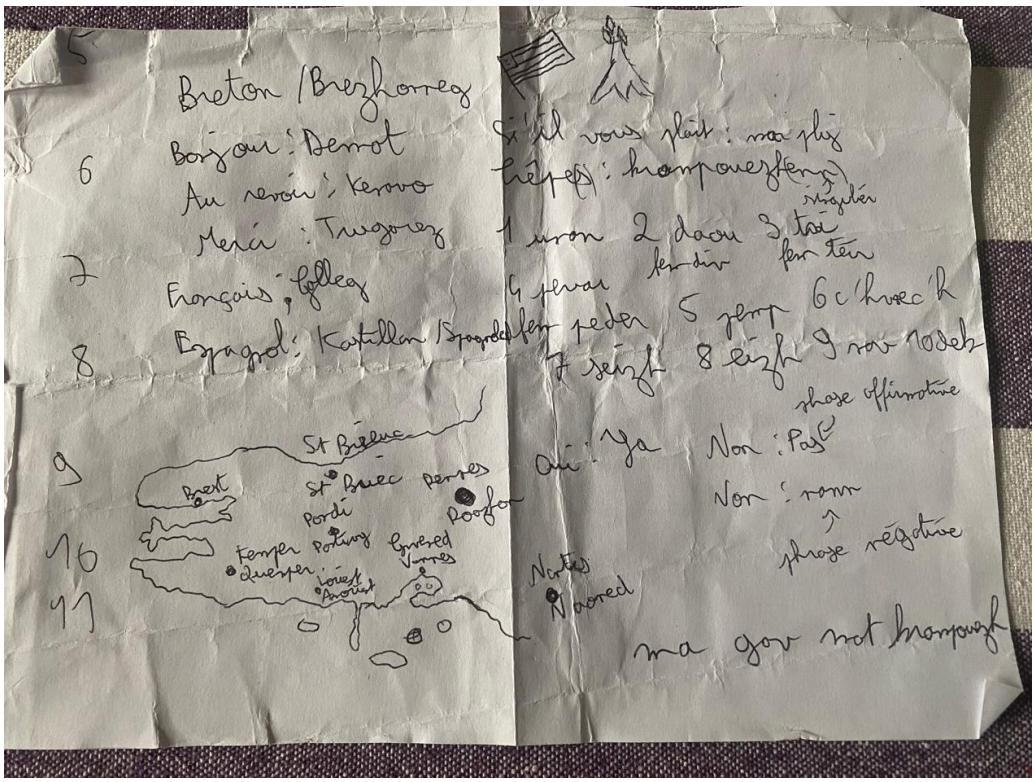
ERASMUS DE SABINE EN LANESTER

El programa Erasmus me llevó a Lanester, una pequeña ciudad obrera de unos 23.000 habitantes en el departamento de Morbihan, región de Bretaña. Esta movilidad tenía como fin observar el funcionamiento de uno de sus centros escolares, el colegio público Henri Wallon que cuenta con alumnos de entre 11 y 15 años y que tiene una sección bilingüe de lengua regional bretona y otra sección de deporte.

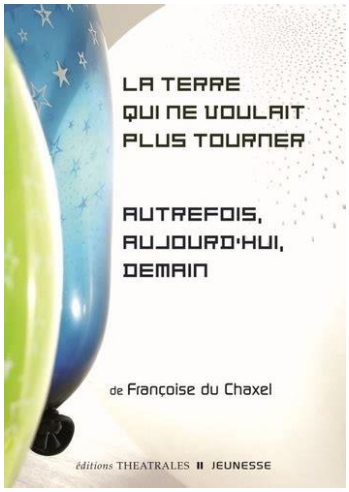
Gracias al programa elaborado por Ludovic, el coordinador Erasmus del colegio, tuve la oportunidad de entrevistar a todos los actores del centro sobre su papel y su experiencia en la escuela.

(Aquí con Ludovic, profesor de español)

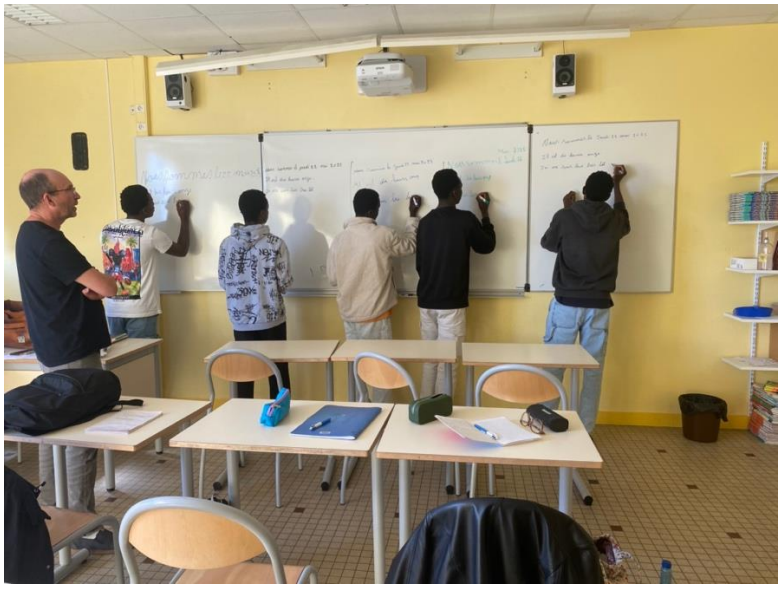
Así, descubrí las prácticas docentes e intercambié experiencias sobre la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas: la nacional (el francés), la regional (el bretón) y las extranjeras (el inglés y el español). En este colegio, la enseñanza del bretón es opcional y sus clases reúnen a unos pocos alumnos según su nivel. Tuve la oportunidad de conversar con ellos sobre sus motivaciones. Me enterneció recibir una clase de bretón de la mano de un alumno de 12 años que durante el intercambio no abrió la boca, pero que escribía y dibujaba. Al acabar la clase, me dio discretamente un papel con el abecedario del bretón ☺



El colegio Henri Wallon amplía el abanico de actividades con la creación de talleres teatrales. Asistí al ensayo general de la obra *Autrefois, aujourd'hui demain* de Françoise du Chaxel organizado por dos profesoras de francés con alumnos de varias clases y varias edades.



Por otro lado, se imparten clases de francés para inmigrantes. Observé una clase con cinco alumnos de unos 17 años que procedían de Malí. Si bien esos alumnos ya hablan francés, necesitan desarrollar la competencia de producción escrita para empezar a seguir ciclos formativos o buscar salidas profesionales.



El dinamismo del colegio se observa también por la variedad de iniciativas para fomentar la inclusión y la atención a los alumnos con necesidades especiales. Los grupos mezclan varios tipos de perfiles (problemas de vista, TDAH, autismo,…) y para atenderlos a todos, los profesores de asignaturas generales (francés, matemáticas) pueden apoyar a otro colega y se organizan entre ellos. Unas veces dividen el grupo en dos partes, así cada profesor atiende a la mitad y otras veces los dos profesores dan la clase juntos, de esta manera mientras uno enseña el otro atiende de forma individualizada.

Además el colegio Henri Wallon dispone del programa "cordées de la réussite" ("cordadas del éxito") para facilitar información sobre las salidas formativas o profesionales: se visitan centros de formación profesional o universidades, y se hacen intercambios con expertos y estudiantes. También el colegio cuenta con una sección de deporte que organiza campeonatos con otros centros escolares de la región.

LES CORDÉES DE LA RÉUSSITE

En conclusión, esta movilidad Erasmus me abrió los ojos sobre la importancia de dar un espacio a cada alumno. Me pareció muy interesante que hubiera clases no diferenciadas por nivel, por edad o por necesidades. La integración de las diferencias produce una mayor riqueza, porque cada alumno puede aportar su elemento específico al resto. Ya sabemos que los idiomas abren puertas a nuevos mundos y borran fronteras, pero también fomentan la creatividad cuando uno se siente cómodo.